

CINCO PRINCIPIOS PARA UN MODELO DE FORMACIÓN EN LÍNEA DEL PROFESORADO



JOSÉ LUIS CABELLO

Asesor del Departamento de TIC, Centro Regional de Innovación y Formación (CRIF) Las Acacias de la Comunidad de Madrid jlcabello@gmail.com

Resumen: La modalidad de formación en línea tiene una demanda mucho mayor que la presencial y puede tener un mejor aprovechamiento y una práctica más intensa que facilite la formación TIC del profesorado. Para ello, es necesario un modelo de formación en línea que lo propicie mediante actividades bien diseñadas, el intercambio de ideas, trabajos y experiencia docente y un intensivo apoyo tutorial. En el artículo describimos los cinco principios en los se apoya nuestro modelo.

Abstract: The online training mode is in much greater demand than the face to face mode and could have a better use and more intensive practice to provide ICT training for teachers. To do this, you need a training model that fosters online training through well designed activities, the exchange of ideas, work and teaching experience and an intensive tutorial support. The article describes the 5 principles our model is based on.

Palabras clave: formación, profesorado, TIC, e-learning, modelo

En la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, corresponde al Departamento de TIC del Centro Regional de Innovación y Formación (CRIF) Las Acacias "la coordinación y gestión, con carácter exclusivo, de las actividades de formación en línea que realice la red de centros de formación", según se determina en la Orden que regula el régimen jurídico y la estructura de la red, Orden 3890/2008, de 31 de julio, BOCM nº 200. Ello supone que la mayor parte del trabajo de nuestro Departamento está dedicado a gestionar la Plataforma de Formación en línea de Profesorado, aunque también organicemos cursos presenciales específicos de

formación de profesorado en tecnologías de la información y la comunicación (TIC), lo cual nos ha permitido observar que la modalidad de formación en línea, además de tener una demanda mucho mayor, tiene un mejor aprovechamiento y una práctica más intensa que la presencial. Facilita además la formación TIC del profesorado, pues supone para el docente una inmersión práctica en el manejo de las nuevas tecnologías en un entorno virtual de aprendizaje que permite el enriquecimiento colectivo mediante el intercambio de ideas, trabajos y experiencia docente, para lo cual es necesario tener un modelo de formación en línea que lo propicie.

El modelo de formación en línea que hemos desarrollado (con la coordinación e inspiración de José Cuerva¹ como Jefe de Departamento) se ha fundamentado en los siguientes cinco principios:

Uso de aplicaciones libres y formatos y estándares abiertos

Moodle ha sido la aplicación libre LMS (siglas en inglés para *Learning Management System*) utilizada por el equipo técnico de Educamadrid para crear el Aula Virtual de Formación de Profesorado². Los contenidos digitales son editados mediante eXeLearning, que permite exportar paquetes interoperables tanto en formato SCORM como IMS, formatos con estándares internacionales abiertos de creación de contenidos digitales de aprendizaje, y se muestran con la correspondiente licencia Creative Commons, que permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra o hacer obras derivadas, siempre que no sea para uso comercial y se exprese el reconocimiento bajo el mismo tipo de licencia.

Diseño instructivo modular orientado al desarrollo de actividades y la creación de un producto final

La aplicación Moodle tiene una organización modular que permite diversas posibilidades de uso como entorno virtual orientado a gestión de contenidos educativos y aprendizaje. Ofrece soporte tecnológico tanto para la distribución de contenidos como para hacer un seguimiento del trabajo del alumno en las actividades propuestas y como entorno para que los usuarios interactúen en el proceso de formación. El diseño instructivo de los

materiales define su orientación didáctica y estructura el uso que se va a hacer de la plataforma virtual. La formación en línea requiere un diseño instructivo en el que los contenidos vayan orientados a la interacción y el desarrollo de actividades, que son su motor y especifican lo que se hace y evalúa en el curso. El inconveniente más común en la formación a distancia es la sensación de aislamiento que se produce, pero este problema se supera cuando se establece un ambiente de colaboración y diálogo propiciado por las propias actividades y la acción tutorial. Todo curso debe tener un trabajo final de síntesis que suponga una aplicación educativa de lo aprendido y debe llevar asociada una base de datos donde los participantes puedan exponer y compartir sus propuestas didácticas, cuyo conjunto es el producto final colectivo de la formación desarrollada mediante las tareas realizadas a lo largo del curso.

Marco de competencias y funciones de la tutoría virtual

El ejercicio de la tutoría virtual requiere un marco claro de competencias y funciones para una eficaz dinamización de las actividades en el aula virtual y una atención cercana que haga que los participantes se sientan apoyados, se facilite su aprendizaje y se fomente su participación activa. Para poder desarrollar bien el trabajo de tutoría virtual es necesario no solo ser competente tanto en el aspecto tecnológico como didáctico, también es necesario tener las correspondientes habilidades comunicativas con el objetivo de fomentar la interacción con y entre los participantes, proporcionando un refuerzo positivo y un adecuado seguimiento.

1 <http://twitter.com/#!/jcuerva>

2 <http://formacion.educa.madrid.org/>

Debemos añadir las funciones de tipo organizativo y académico relacionadas con el proyecto institucional de formación de profesorado en línea, que se deben desarrollar en colaboración con los demás miembros del equipo de tutoría y con la coordinación del asesor responsable del curso. El trabajo de las tutorías en los cursos, su grado de compromiso con el proyecto de formación, es una de las claves para su eficacia y buena valoración por parte de los usuarios, razón por la cual es necesario tener un plan propio de formación de tutores.

Puesta en común de materiales y experiencias

El trabajo que se desarrolla en los cursos tiene como producto una serie de creaciones, materiales, proyectos y aplicaciones didácticas que son puestos en común en los propios cursos y proponemos que sean compartidos bajo licencia Creative Commons en repositorios para toda la comunidad docente o sitios web relacionados con cada curso. Algunos ejemplos son:

1. (<http://aplicdidac.blogspot.com/>), blog en el que aparecen publicados gran parte de los materiales creados en el curso "Aplicaciones para la creación de materiales didácticos".
2. (http://iticlalab.es/majwq_curso/inicio), sitio creado con WebQuest Creator donde se publican materiales creados en el curso "Las WebQuest y otras actividades para integrar Internet en el aula".
3. (<http://livebinders.com/play/play/51830>), con trabajos finales del curso sobre Web 2.0.
4. (<http://livebinders.com/play/play/55253>), con espacios creados en

3 <http://www.iticlalab.es/blog/>

curso "Redes sociales y comunidades virtuales en educación".

5. (<http://www.netvibes.com/blogsde-lenguas>), donde están agregados los blogs creados en la última edición del curso "Uso de soportes web y recursos multimedia en lenguas extranjeras".
6. (<http://usoeducativodebibliotecasescolares.blogspot.com>), con programas de animación a la lectura creados en el curso "Uso educativo de bibliotecas escolares".

Por otra parte, el Departamento organiza a final de curso unas Jornadas de Integración de las TIC en la Enseñanza³, con el fin de ofrecer una tribuna de exhibición de experiencias y trabajos creados en los propios cursos en línea. Las ponencias presentadas son también publicadas (con el correspondiente reconocimiento) en la Revista Digital de Educamadrid.

Impulso de procesos de aprendizaje informal y formación continua

La formación en línea supone para gran parte del profesorado una buena forma de iniciarse en los medios digitales y conocer sus posibilidades tanto de uso didáctico como de gestión de información y conocimiento. Además, la mayor parte de los cursos promocionan también la participación posterior en comunidades y grupos relacionados con los contenidos trabajados, impulsando de este modo otros procesos de aprendizaje informal y formación continua del profesorado. Las nuevas plataformas sociales de Internet están haciendo posible que los educadores puedan participar en comunidades distribuidas más amplias, ya sean te-

máticas o curriculares. Las actividades y cursos de formación del profesorado relacionados con la integración TIC en diferentes áreas curriculares deberían generar la participación en comunidades docentes que compartan su experiencia, recursos y prácticas, con el objetivo de construir un modelo emergente de desarrollo profesional orientado hacia el crecimiento de esas comunidades de educadores que utilizan la tecnología para mejorar su práctica profesional. Se fomenta así la innovación, la creatividad y la colaboración profesional entre docentes, que comparten bancos de recursos y espacios virtuales (de fácil uso, pues cuando hay escasa usabilidad o son herramientas complejas, pocos docentes acceden), promocionados por los propios cursos y actividades de formación organizadas.

La respuesta del profesorado a esta oferta formativa ha sido muy positiva. El número de solicitudes de cursos duplicaron los dos cursos anteriores (de 10.985 a 20.131 peticiones de cursos) y han seguido creciendo el curso actual (23.410 peticiones), con el inconveniente de que la demanda es muy superior a la oferta de plazas. No sucede así con la formación presencial, modalidad en la que es considerable el número de cursos que tienen que ser cancelados por no recibir un número suficiente de solicitudes. Una vez que los docentes disponen de equipos conectados en sus casas, es normal que la mayoría prefiera la modalidad de formación en línea, que puede atender cualquier área de conocimiento y está especialmente indicada para la formación en medios tecnológicos. El grado de satisfacción expresado en las encuestas de evaluación ha sido muy alto (superior a 3,5 sobre 4), siendo la principal que-

ja que el número de horas que han tenido que dedicar ha sido superior a los créditos ECTS de formación reconocidos. Ese alto grado de exigencia de los cursos no ha impedido unos resultados de certificación superiores al 90 %, lo cual suele estar relacionado con el gran trabajo de apoyo que realizan los equipos de tutoría.

Los cursos en línea más demandados por el profesorado han sido los siguientes:

1. Recursos multimedia para la enseñanza.
2. Web 2.0: blogs, wikis y entornos virtuales de aprendizaje.
3. Servicios web de Google para la enseñanza.
4. Diseño de presentaciones y su publicación en la web.
5. Elaboración de cursos con Moodle y tutoría en el Aula Virtual.

Como hemos dicho al principio, la formación TIC de nuestro Departamento se canaliza principalmente a través de la modalidad de formación en línea, a la que dedicamos la mayor parte de nuestro tiempo. Sin embargo, consideramos que las tareas de innovación no son menos importantes que las de formación. No entendemos la asesoría de formación sin utilizar de forma activa los servicios web cuyo uso procuramos fomentar, como parte de la necesaria actualización continua y difusión informativa propia del ejercicio de la asesoría. La gestión de fuentes de actualización y marcación de recursos en un espacio virtual organizado con etiquetas de contenido (<http://www.delicious.com/camarote>) forma parte de nuestras tareas habituales, así como la actualización de un canal en Twitter (<http://twitter.com/camarotetic>), un miniblog en Posterous (<http://camarote.posterous.com/>)

o el blog El Camarote (<http://camarotic.es/>), espacios que procuramos mantener como observatorio de innovación educativa TIC, con información sobre materiales y recursos diversos, metodologías, eventos y buenas prácticas en relación con el uso educativo de las nuevas tecnologías.

Fomentar la colaboración entre docentes y el desarrollo de procesos de aprendizaje autónomo y permanente son objetivos preferentes de nuestras actividades de formación y orientación pedagógica. La creación y desarrollo de comunidades de educadores requieren una atención dinamizadora continua para que su actividad pueda crecer

y ser relevante. Procuramos por ello también relacionarnos e implicarnos en el trabajo de grupos de innovación, desarrollo tecnológico y uso educativo de las tecnologías de la información y la comunicación, pero echamos de menos en ese sentido mayores posibilidades de interacción y colaboración con las redes de formación docente existentes en otras comunidades autónomas que en muchas ocasiones realizan trabajos muy similares. Debería ser posible que hubiera plataformas interconectadas, que se compartan materiales y unos principios metodológicos comunes, que podrían partir de los que este modesto artículo propone.